



Servicio

Alabamos a Dios por su mayor don.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Ya he visto la salvación que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel» (Lucas 2: 30-32).

REFERENCIAS

- Lucas 2: 21-38;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 5, pp. 35-41
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 12 - La iglesia
- 4 - Dios el Hijo
- 22 - La conducta cristiana

OBJETIVOS

Los alumnos...

- **Sabrán** que «ver» siempre a Jesús, los conduce a su adoración.
- **Sentirán** la presencia de Jesús en su vida.
- **Responderán** reconociendo la presencia de Jesús con alabanzas y acción de gracias.

La dedicación



La presencia
de Jesús en
nuestras vidas
hace que lo
adoremos.

Resumen de la lección

Cuando Jesús es dedicado en el templo, María y José le dan gracias a Dios por su Hijo. Simeón y Ana adoran a Dios por permitirles ser testigos del cumplimiento de las profecías durante su vida.

Esta lección trata sobre el servicio

Somos impulsados a la adoración cuando reconocemos que Jesús está todavía entre nosotros. A través del Espíritu Santo, su presencia habita en nuestra vida y en nuestros lugares de adoración y continúa inspirándonos alabanzas.

Para el maestro

«Así que la ley de presentar a los primogénitos era muy significativa. Al par que conmemoraba el maravilloso libramiento de los hijos de Israel por el Señor, prefiguraba una liberación mayor que realizaría el unigénito Hijo de Dios. Así como la sangre rociada sobre los dinteles había salvado a los primogénitos de Israel, tiene la sangre de Cristo poder para salvar al mundo» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 5, p. 35).

«En el templo, el Hijo de Dios fue dedicado a la obra que había venido a hacer. El sacerdote lo miró como a cualquier otro niño. Pero aunque él no vio ni sintió nada insólito, el acto de Dios al dar a su Hijo al mundo no pasó inadvertido. Esta ocasión no pasó sin algún reconocimiento del Cristo. [...] Simeón comprendió las advertencias del Espíritu, tuvo la profunda impresión de que el niño presentado al Señor era la Consolación de Israel, aquel a quien tanto había deseado ver» (*ibíd.*, cap. 5, pp. 36, 37).

¿En qué sentido Jesús habita en mi vida? ¿Cómo puedo lograr que esté todavía más presente en mi vida? ¿Cuándo me ha librado el Señor de alguna circunstancia difícil?

Bienvenida



Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúelos a que estudien su lección de Escuela Sabática de forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos

a reconocer la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: **¿Qué parte del relato encontraron más interesante?**

¿Qué actividad encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática. **Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.**



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada Escuchar sus problemas o motivos de gozo Actividad o juego para repasar la lección anterior	
1 Actividades preliminares	10-15	<i>A. Búsqueda y adoración</i> <i>B. Acontecimiento histórico</i> <i>C. Alabanza por su presencia</i>	Método para marcar, reloj, recipiente de basura, borrador, alfiler de seguridad, silueta de manos, fotografías de grupos, instrumentos musicales o silueta de nota musical, libros o silueta de signo de interrogación Pliego de papel, marcadores niño Jesús, música especial
 Oración y alabanza	15-20	Ver la página 127. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un himno	
2 Lección bíblica	15-20	Introducción a la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Tres copias del libreto «Los muchachos de la Red» (p. 156) Biblias Biblias, pizarrón y tiza o pizarra metálica y marcadores
3 Aplicando la lección	10-15	<i>Celebración</i>	ensalada de frutas u otros snacks sanos
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Comparte su presencia</i>	Escena de Navidad, cartulina gruesa o cartón, tijeras, marcadores, tela blanca, muñecos pequeños o plastilina, patrón e instrucciones (p. 157)
 Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

Búsqueda y adoración

Marque de alguna manera (con marcador, figuras adhesivas, etiquetas) los siguientes objetos o cualquier otro que tenga significado: reloj, recipiente para basura, borrador, alfiler, silueta de manos, fotografía de grupos, instrumentos musicales o silueta de nota musical.


Pida a sus alumnos que recorran el salón y busquen objetos sencillos de todos los días, que usted ha marcado como especiales. Dígalos la marca que ha usado. Cuando sus alumnos encuentren todos los objetos marcados, pídale que los lleven a sus asientos.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Qué parte de su vida diaria les hace recordar estos objetos?** (Acepte cualquier respuesta razonable.)

¿Cómo podemos adorar a Dios en los ámbitos de nuestra vida que representan estos objetos de la vida cotidiana? Anime a los alumnos a ofrecer respuestas basadas en las siguientes ideas: reloj: tiempo; recipiente para basura: una forma de deshacernos de basura y cosas inútiles en nuestra vida; borrador: una forma de borrar el pasado; limpieza: nuevo comienzo; alfiler de seguridad: una forma de asegurarnos de cosas que son realmente importantes para nosotros; silueta de manos: habilidad para servir; fotografía de grupos: formar parte de una comunidad de cristianos. **¿Qué otros objetos en el aula podrían usar para representar la adoración en nuestra vida diaria?**

Diga: **Jesús no era diferente a cualquier otro bebé cuando lo llevaron al templo para ser dedicado. Es importante para nuestra adoración reconocer a Jesús en formas y lugares inesperados. Las cosas sencillas de la vida pueden darnos oportunidades para adorarlo si prestamos atención. Nuestro mensaje de esta semana es:**

 **La presencia de Jesús en nuestras vidas hace que lo adoremos.**

NECESITA:

- Método para marcar
- reloj
- recipiente de basura
- borrador
- alfiler de seguridad
- silueta de manos
- fotografías de grupos
- instrumentos musicales o silueta de nota musical
- libros o silueta de signo de interrogación

B

Acontecimiento histórico

Forme grupos de tres a cinco alumnos. Dé a cada grupo un pliego de papel y marcadores. Pida a cada grupo que elija un acontecimiento reciente que le parezca histórico (uno que se recordará por mucho tiempo) y que cada uno dibuje en una parte del pliego la forma como se sintió al ser testigo de ese acontecimiento histórico. Cuando hayan terminado, lo dibujado será como un montaje de sus reacciones individuales ante este acontecimiento.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sienten o se sentirán al ser parte de un acontecimiento histórico?**

Diga a sus alumnos: **Nuestra lección de hoy es acerca de dos personas que reconocieron haber visto el cumplimiento de las profecías. Cuando reconocieron que Jesús había nacido, alabaron a Dios. Nuestro mensaje de esta semana es:**

 **La presencia de Jesús en nuestras vidas hace que lo adoremos.**

NECESITA:

- pliegos de papel
- marcadores

Oración y alabanza

C


Alabanza por su presencia

Si han estado añadiendo elementos al Belén comenzado en la lección 10, complete hoy la escena con un niño Jesús. Tenga una presentación musical especial mientras ponen al niño Jesús en el Belén.

Repitamos juntos nuestro versículo para memorizar:

«Ya he visto la salvación que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel» (Lucas 2: 30-32).

Nuestro mensaje de esta semana nos recuerda que:

 **La presencia de Jesús en nuestras vidas hace que lo adoremos.**

Compañerismo

Permita que los alumnos compartan sus experiencias relacionadas con el estudio de la lección anterior. Extienda una calurosa bienvenida a los alumnos, a sus padres y a los visitantes presentando por nombre a estos últimos. Mencione los cumpleaños y cualquier otro acontecimiento especial. Consiga información de contacto de los adultos que trajeron a los alumnos a la iglesia. Durante los primeros días de la semana, mande una postal o un correo electrónico haciéndoles saber lo mucho que le gustó tenerlos en la clase y que le gustaría verlos de nuevo.

Himnos

«Noche de paz» (HAJ, nº 121).

«Santa la noche» (HAJ, nº 119).

Misiones

Utilice *Misión adventista* para jóvenes y adultos (ir a www.juniorpowerpoints.org y hacer clic en MISION) u otro informe de misión que tenga disponible. Utilice un mapa mundial, haga que los alumnos identifiquen y marquen con las chinchetas el lugar donde acontece la misión de la historia.

NECESITA:

mapa del mundo

chinchetas

Ofrenda

Diga a sus alumnos: **Cuando experimentamos la presencia del Hijo de Dios en nuestra vida respondemos con adoración y una disposición a dar algo alegremente a Dios.**

NECESITA:

caja de regalo

Oración

Repase la cadena de oración que han hecho durante el trimestre. Hable acerca de cómo fueron contestadas las oraciones. Tal vez desee cortar la cadena y permitir que sus alumnos lleven a casa algunos de los eslabones a fin de que puedan continuar orando por esos nombres. Eleve una breve oración de gratitud y alabanza por las respuestas a las oraciones de sus alumnos.

NECESITA:

cadena de oración

2

LECCIÓN BÍBLICA

Introducción a la historia bíblica

«Los muchachos de la Red»

Prepare suficientes copias del libreto «Los muchachos de la Red» que encontrará en la página 156. Distribúyalas lo más pronto posible entre los alumnos que haya elegido para participar. Dé tiempo para que sus alumnos practiquen antes de esta actividad. Presente el diálogo.

Diga: **Nuestra lección de hoy trata de la dedicación del niño Jesús. Aunque para algunos era simplemente otro bebé, para dos personas que lo estaban esperando su presencia les dio una razón especial para alabar y adorar a Dios. Nuestro mensaje de esta semana es:**

🔊 La presencia de Jesús en nuestras vidas hace que lo adoremos.

NECESITA:

☐ tres libretos (p. 156)

Experimentando la historia

NECESITA:

☐ Biblias

Pida a alumnos voluntarios que lean Lucas 2: 21 al 38. Dirija entonces las siguientes preguntas: **¿Por qué era importante para la familia del Hijo de Dios seguir la ley de Moisés?** (Para que no hubiera disputa entre los judíos con respecto a las tradiciones cuando fuera grande; como nuestro Salvador, él eligió hacer lo que esperaba que hicieran sus seguidores; por ejemplo, ser bautizado aun cuando nunca había pecado.)

¿Por qué piensan que no se menciona al sacerdote que lo dedicó? (Celebró la ceremonia como una rutina. No reconoció que el bebé era divino.)

¿Cómo sabía Simeón que ese bebé era el Mesías? (El Espíritu Santo se lo dijo.)

¿Qué piensan que José y María, especialmente María, pensaron y sintieron cuando Simeón profetizó? (Se quedaron seguramente sorprendidos. Se sintieron felices por la confirmación de la profecía del ángel. José se sintió tal vez orgulloso de un hijo que iba a ser la causa de caídas y levantamientos de reinos. María probablemente se sintió asustada y triste a causa del dolor que ella y Jesús habrían de sufrir.)

¿Cómo piensan que se habrían sentido?

¿Quiénes eran las personas que habían estado esperando la «redención de Israel»? (Otros adoradores, tal vez otros sacerdotes y servidores del templo.)

¿Con cuál de los cinco adultos en esta historia se identifican más? ¿Por qué?

Diga: **Recuerden que nuestro mensaje de esta semana es:**

🔊 La presencia de Jesús en nuestras vidas hace que lo adoremos.

3

APLICANDO LA LECCIÓN

Explorando la Biblia

Diga: **Lucas 2: 36 llama a Ana profetisa.**


Pregunte a sus alumnos: **¿Qué otras mujeres de la Biblia fueron profetisas?**

Anote los siguientes versículos en el pizarrón: Éxodo 15: 20 (María); Jueces 4: 4 (Débora); 2 Reyes 22: 14 (Hulda); Hechos 21: 9 (hijas de Felipe).

Diga: **Vamos a encontrar esos versículos en la Biblia.** Nombre un escriba para que anote las respuestas en el pizarrón.

NECESITA:

- Biblias
- pizarrón y tiza, o pizarra metálica y marcadores


 **La presencia de Jesús en nuestras vidas hace que lo adoremos.**

Celebración

Dé a sus alumnos la fruta.

Pídales que los decoren con las diversas cosas que ha traído a la clase (azúcar de colores, trocitos de chocolate, ralladura de caramelo, trocitos de dulce). Pídales que no los coman hasta que usted lo indique.

Cuando sus alumnos terminen de decorar las frutas dígalas que esa celebración es en honor de la dedicación de Jesús como Salvador del mundo y por su presencia en nuestra vida. Cante un himno de alabanza, agradeciendo a Dios por su presencia en el mundo hace tantos años y su presencia en nuestra vida de hoy. Deje que sus alumnos coman. (Provea bolsas de plástico para los alumnos que no desean comer entre comidas.)

 **La presencia de Jesús en nuestras vidas hace que lo adoremos.**

NECESITA:

- ensalada de frutas u otros snacks sanos

4


COMPARTIENDO LA LECCIÓN

Comparte su presencia

Si ha completado una escena de la Natividad durante los últimos sábados, haga arreglos anticipados para que sus alumnos vayan a otra división de niños más pequeños y los traigan a su aula para ver su escena del nacimiento.

Antes de ir a traer a niños más pequeños, puede pedir a sus alumnos que preparen pequeñas réplicas del niño Jesús en el pesebre para darlas a sus invitados. Use el patrón que se provee.

OPCIÓN: Prepare y practique un breve programa para llevarlo a un asilo de ancianos u hospital esta misma tarde. Elija los cantos, poemas, lecturas bíblicas, etc. Asigne las partes. Haga arreglos con respecto al transporte.

 **La presencia de Jesús en nuestras vidas hace que lo adoremos.**

NECESITA:

- escena de la Natividad
- cartulina o papel
- tijeras
- marcadores
- ropa blanca
- muñecos pequeños o plastilina
- patrón e instrucciones (p. 157)



Clausura

Clausura

Diga a sus alumnos: **Así como los padres de Jesús lo dedicaron en el templo, podemos dedicarnos a nosotros mismos cada vez que adoramos. Esta semana, al continuar celebrando el nacimiento de nuestro Señor y Salvador en nuestro hogar, recuerden nuestro mensaje de esta semana:**

 **La presencia de Jesús en nuestras vidas hace que lo adoremos.**

Para los padres

Diga: **Busque en la guía del alumno las páginas dedicadas a los padres para que las use durante el culto familiar, con el fin de guiar espiritualmente a sus niños.**

La próxima semana

Diga: **Jesús nos ha dado el regalo de la salvación. Nosotros le damos nuestra vida.**

Lección del alumno

La dedicación

¿Has tenido oportunidad de observar algún hecho de importancia histórica? ¿Cómo te sentiste? ¿Cómo cambió tu vida? Imagina esta historia reviviendo el evento.

Conforme a la ley de sus días, María y José llevaron a Jesús al templo de Jerusalén para dedicarlo al Señor. La dedicación del primer hijo varón era un recordatorio de la promesa que había hecho Dios de que enviaría su Hijo al mundo.

Los sacrificios de animales que se ofrecían durante la ceremonia de dedicación de un niño también tenían un significado simbólico: señalaban el sacrificio del Mesías prometido. Las familias ricas ofrecían un cordero, mientras que las pobres, que no podían permitirse comprar un cordero, ofrecían dos palomas.

Como parte del servicio de dedicación, el sacerdote elevaba al bebé sobre el altar y lo consagraba al Señor. Tras entregar el bebé de nuevo a su mamá, el sacerdote registraba el nombre del niño en los libros de registro oficiales del templo.

Cuando María y José depositaron a Jesús en los brazos del sacerdote, este inició la ceremonia de dedicación de la misma forma rutinaria que lo hacía siempre. Después registró el nombre del niño en sus libros: Jesús. ¡Qué privilegio había tenido de haber dedicado al Salvador! Sin embargo, no se dio cuenta de que aquel niño era el Redentor prometido. La familia de Jesús era tan humilde que el sacerdote ni siquiera imaginaba que aquel era el Mesías. La gente creía que el Mesías sería alguien poderoso

que liberaría a Israel de la opresión romana y le devolvería el esplendor que había tenido bajo el reinado de David. Por eso el sacerdote no se dio cuenta de que aquel niño pobre e indefenso era el Mesías indicado por las profecías.

Sin embargo, había unos cuantos creyentes sinceros que estudiaban las profecías con la intención de conocer mejor a Dios y distinguir sus promesas. Simeón y Ana anhelaban ver al Redentor prometido. Con renovadas esperanzas esperaban la venida del Mesías. Mientras el sacerdote terminaba la ceremonia de dedicación, Simeón alargó sus brazos y pidió permiso para ver al niño. Entonces dijo: «Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: puedes dejar que tu siervo muera en paz. Porque ya he visto la salvación que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel» (Lucas 2: 29-32).

Simeón anunció la misión de Jesús de llevar la luz de Dios a los gentiles. Después se volvió hacia María y le dijo: «Este niño está destinado a hacer que muchos en Israel caigan o se levanten. Él será una señal que muchos rechazarán, a fin de que las intenciones de muchos corazones queden al descubierto. Pero todo esto va a ser para ti como una espada que atraviese tu propia alma» (Lucas 2: 34-35).

Con estas palabras, Simeón reveló que la vida de Jesús sería una vida de sacrificio y que moriría para darnos la salvación.

Justo cuando Simeón terminó de hablar, Ana, una mujer fiel y de mucha edad, se acercó a ellos. Ana casi siempre estaba orando en el templo y, al escuchar las palabras de Simeón, se alegró y alabó a Dios por el Mesías. Ana era de esas personas que estudiaban las Escrituras y oraban a Dios, por eso reconoció la llegada del Mesías. Como está escrito: «Vino a su propio mundo, pero los suyos no lo recibieron. Pero a quienes lo recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios» (Juan 1: 11-12).

En el Antiguo Testamento, Dios había elegido al pueblo de Israel para que compartiera la verdad con las naciones vecinas; sin embargo, el Mesías llegó y muy pocos creyentes estaban preparados para recibirlo. En cada época de la historia Dios ha tenido un pueblo fiel que ha llevado su luz al mundo. Hoy, la iglesia de Dios está formada por esos creyentes que aceptan a Jesús como su salvador personal y lo dan a conocer a otros. La iglesia es la familia de Dios en esta tierra. Y a su iglesia se le dice: «Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mateo 28: 19-20).

Invitemos a Jesús en nuestras vidas y compartamos las buenas noticias de su retorno con todo el mundo.

REFERENCIAS

- Lucas 2: 21-38;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 5, pp. 35-41; Creencias Fundamentales 12, 4, 22.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Ya he visto la salvación que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel» (Lucas 2: 30-32).

MENSAJE

La presencia de Jesús en nuestras vidas hace que lo adoremos.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 89.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Lucas 2: 21 y la historia «La dedicación».

APRENDE Dibuja unos anteojos que te gustaría ponerte. Escribe el versículo para memorizar en el dibujo.

ORA para que Dios te ayude a estar preparado para la segunda venida, tal como Simeón y Ana lo estuvieron para la primera venida del Mesías.

Lunes

LEE Lucas 2: 21 al 24.

PREGUNTA a tus padres si te dedicaron a Dios cuando eras bebé. Pregunta si hay algún certificado, ropa o fotografías de la ocasión.

ORA Vuelve a dedicarte a Dios. Pide su presencia en tu vida.

Martes

LEE Lucas 2: 25 al 35.

PIENSA ¿Por qué cosa has esperado un largo tiempo? ¿En qué pensabas mientras esperabas? ¿Cómo te sentiste cuando finalmente llegó lo que esperabas?

ESCRIBE En tu cuaderno de estudio de la Biblia escribe una carta como si fueras Simeón que agradece a Dios por haberle permitido ver a Jesús.

ORA Da gracias a Dios porque siempre cumple lo que promete.

Miércoles

LEE Lucas 2: 36 al 38.

PIENSA ¿Conoces a alguien como Ana, que siempre está en la iglesia alabando a Dios? ¿Cuál es la historia de esa persona? ¿Qué puedes aprender de ella?

ORA para poder sentir constantemente la presencia de Dios para ser capaz de adorarlo.

Jueves

LEE Lucas 2: 39.

ESCRIBE tu propia poesía o canto de alabanza.

CREA Construye un pesebre de papel, cartón o madera para que te recuerde la presencia de Jesús.

ORA para poder seguir alabando al Señor mientras esperas el regreso de Jesús.

Viernes

LEE con tu familia el capítulo 2 de Lucas completo.

CANTA con tu familia cantos de Navidad. Piensa en un lugar especial donde podrían adorar a Dios en Navidad.

ORA para poder reconocer cómo obra Jesús en tu vida siempre.